

---

Recibió cementerio Santa Ifigenia restos de Luis Carbonell

28/03/2017



La urna que atesora los restos del Acuarelista de la Poesía Antillana, Luis Carbonell, fue trasladada hoy al cementerio patrimonial Santa Ifigenia, de esta ciudad, tras recibir póstumo homenaje en el histórico Ayuntamiento de Santiago de Cuba.

En la bóveda de la familia Carbonell-Pullés fue colocado el receptáculo funerario, en una sencilla ceremonia en la que el instructor de arte Elio Salas, discípulo del estilo oratorio de Carbonell, cual joven reencarnación de su maestro, declamó admirablemente el poema Los quince de Florita.

Antes, en el Salón de la Ciudad, del otrora Ayuntamiento, pueblo y artistas santiagueros rindieron tributo al destacado declamador y músico cubano, fallecido el 24 de mayo de 2014 a los 90 años, en La Habana, donde durante casi tres años descansaron sus restos, en el cementerio Cristóbal Colón.

Durante unas cinco horas y en el Día Internacional del Teatro, admiradores de su obra, de varias generaciones, pasaron ante la urna de majagua azul y ácana que, con una bandera cubana representada, fue hecha por el artesano Carlos Raúl Díaz Estrada, de Baire, municipio de Contramaestre.

Lázaro Expósito Canto, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y su primer secretario en la provincia de Santiago de Cuba, y Beatriz Jhonson Urrutia, presidenta de la Asamblea Provincial del Poder Popular, asistieron al homenaje en un momento de la jornada.

Momento especial resultó el estreno de la canción Este es mi adiós, compuesta por Carbonell e interpretada por Grisel Gómez, quien estuvo acompañada por el Maestro Gabino Jardines, con arreglo para guitarra de Ernesto Burgos.

Ofrecieron sus talentos como ofrenda al prolífero artista, además, la actriz Fátima Patterson, la cantante Zulema

Iglesias, el Coro Orfeón Santiago y la Banda Provincial de Conciertos, dirigida por Ernesto Burgos.

Nancy Morejón, poetisa y amiga de Carbonell, dijo que la poesía cubana no sería la misma sin su obra, ya que fue creador de un estilo excepcional.

Él fue un predicador de la conciencia de identidad de nuestros días, en lo cual influyó ese gran amor por la Patria heredado de su tierra natal, señaló, a la vez que resaltó el esfuerzo cotidiano del artista, a quien calificó suma de virtudes.

Gonzalo González, promotor cultural santiaguero y artífice de la idea de trasladar los restos de Carbonell para esta oriental urbe, comentó a la prensa que en noviembre de 2013, durante su última visita a la ciudad, el insigne declamador manifestó el deseo de estar en su tierra natal.

Esa voluntad, que me la expresó personalmente, constituyó una orden para mí, que se hizo posible gracias al apoyo del Ministerio de Cultura, de Rodolfo Vaillant, presidente de la filial provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, y la Dirección de Cultura en el territorio indómito.

El homenaje a esa gloria de la cultura cubana incluyó la presentación, el 25 de marzo último, en la Ciudad Héroe, del documental Luis Carbonell, un juglar antillano, que fue realizado por la casa discográfica Bis Music con la dirección de José Manuel García.

Nacido en la ciudad de Santiago de Cuba el 26 de julio de 1923, Luis Carbonell resaltó por llevar a su expresión más alta la poesía afroantillana a través de la oralidad y ser un apasionado defensor de la cultura cubana, en todas sus manifestaciones.

Versos de poetas como Nicolás Guillén, Federico García Lorca, Emilio Ballagas, José Zacarías Tallet, Luis Palés Matos y Alfonso Camín, fueron enaltecidos con su voz única, expresión del criollismo y las esencias costumbristas del cubano.

---